

La **UNIVERSIDAD**
latinoamericana en
la **encrucijada** de sus
tendencias



CLAUDIO RAMA VITALE



La universidad latinoamericana en la encrucijada de sus tendencias

La universidad latinoamericana en la encrucijada de sus tendencias

Claudio Rama

Índice de contenido

Portadilla

Legales

Contexto. La nueva educación en la sociedad del conocimiento

1. El cambio tecnológico y el nuevo paradigma societario
2. Las transformaciones de los mercados laborales
3. El nuevo rol del conocimiento
4. La gestación de una nueva educación
 - a. La educación permanente
 - b. La educación especializada
 - c. La educación sin fronteras
 - d. La educación en red
5. Las nuevas universidades de la sociedad del conocimiento
 - a. Universidades innovadoras
 - b. Universidades de docencia diversificada
 - d. Universidades internacionalizadas
 - c. Universidades virtuales o en red

Capítulo I. La masificación de la educación superior y la tensión de la des-elitización

1. La tendencia a la masificación de la cobertura
 - a. La expansión de la matrícula terciaria
 - b. Los nuevos estudiantes latinoamericanos
 - c. La feminización de la cobertura
 - d. Las nuevas demandas estudiantiles
 - e. Los complejos resultados de la masificación

Capítulo II. La regulación de la educación superior y la tensión de la des-autonomización

1. La tendencia a las regulaciones gubernamentales

- a. El modelo autonomista del siglo XX
- b. Las nuevas regulaciones externas a las universidades
- c. La tendencia a la creación de sistemas de educación superior y la articulación de sus componentes
 - i. La desarticulación de los sistemas educativos en la región
 - ii. La articulación del sistema de educación superior
- d. La desautonomización y la nueva versión de la autonomía en el siglo XXI
- e. Los nuevos ejes de las reformas universitarias públicas

2. La tendencia a la evaluación y la acreditación externa

- a. La creación de las agencias de evaluación y acreditación
- b. De las agencias de evaluación a los sistemas de aseguramiento de la calidad
- c. La diferenciación de los sistemas de aseguramiento de la calidad
- d. El futuro de la evaluación educativa
 - i. La dificultad de evaluar la educación transnacional
 - ii. La dificultad de evaluar la educación virtual

3. La tendencia a la creación de regulaciones internacionales

- a. Los ejes de la regulación universitaria
- b. El nuevo escenario de las regulaciones
- c. Las características de las regulaciones internacionales
- d. La evolución de las regulaciones internacionales
 - i. Convenios bilaterales
 - ii. Convenios entre universidades
 - iii. Acuerdos de mutuo reconocimiento (AMR)
 - iv. Los convenios regionales de reconocimiento y homologación de estudios (UNESCO)
 - v. Los acuerdos al interior de la OMC
 - vi. Los acuerdos de libre comercio
 - vii. El Acuerdo de Bolonia
 - viii. El MERCOSUR educativo
 - ix. Los estándares, acreditaciones o regulaciones al interior de grupos universitarios globales

4. La nueva etapa del aseguramiento de la calidad de la educación superior: la certificación y recertificación de competencias profesionales.

- a. Antecedentes
- b. El nuevo contexto del cambio del aseguramiento de la calidad con la educación permanente
- c. Las modalidades de la educación permanente: la educación continua, los postgrados y la educación a distancia
- d. La separación de la titulación académica y el ejercicio profesional
- e. Los nuevos ejes del aseguramiento de la calidad: la recertificación de competencias profesionales

Capítulo III. La diferenciación de la educación superior y la tensión de la des-homogenización

1. La tendencia a la fragmentación institucional y a la complejización de las universidades

- a. La estructura organizativa de las universidades latinoamericanas
 - b. La complejización de las estructuras de gestión
 - c. La fragmentación de las estructuras de poder
 - d. La politización de la gestión de las universidades públicas de la región
- La flexibilidad de las estructuras de gestión del sector privado terciario

2. Las nuevas tendencias de las diferenciaciones universitarias

- a. El nacimiento de la sociedad del conocimiento
- b. El nacimiento de nuevas demandas sociales y laborales en América Latina
- c. Las resistencias a las reformas universitarias en América Latina
- d. El nacimiento de nuevas diferenciaciones universitarias

3. La tendencia a la flexibilización curricular

- a. El currículo y la sociedad del conocimiento
- b. La internacionalización del currículo
- c. Los nuevos escenarios del currículo con la educación virtual y la educación permanente
- d. Las dinámicas del currículo rígido en América Latina

4. Nuevas modalidades del compromiso social de las universidades: de la extensión universitaria a la

proyección social

- a. Características del compromiso social tradicional de las universidades
 - i. La dinámica de la extensión universitaria
 - ii. Los instrumentos de la extensión universitaria
 - iii. La estudiantilización de la extensión
- b. Los cambios en las universidades
 - i. La diferenciación universitaria en dos circuitos socioeducativos
 - ii. Los nuevos movimientos estudiantiles del siglo XXI
 - iii. Los cambios en el cogobierno y la política de las universidades
- c. La diferenciación de las universidades y las nuevas modalidades de sus compromisos sociales
 - i. La proyección social como nuevo eje de la extensión universitaria
 - ii. El rol educativo de la proyección social
 - iii. Componentes de las nuevas modalidades de los compromisos sociales de las universidades
 - iv. La pasantía como una categoría especial de trabajo

Capítulo IV. La mercantilización de la educación superior y la tensión de la des-gratuitarización

1. La tendencia a la mercantilización de las universidades

- a. La incapacidad de poder cubrir financieramente todas las demandas de acceso
- b. La diferenciación de las fuentes financieras de las universidades
- c. La diferenciación de los costos de la educación superior
- d. La estrategia de sobrevivencia de los hogares latinoamericanos
- e. Las tendencias a la diversificación del financiamiento

2. La tendencia a la privatización de la educación superior

- a. Causas de la expansión de la educación superior privada
- b. Las características de la educación superior privada
 - i. El decrecimiento relativo de la educación superior privada
 - ii. Nuevos niveles de calidad de la educación privada
 - iii. Nuevos mecanismos competitivos de la educación superior privada
- d. Tendencias de la educación superior privada

3. La tendencia a la propietarización de la investigación

- a. La privatización del conocimiento
- b. Cambios en la propiedad intelectual con la sociedad del conocimiento
- c. Globalización y armonización del derecho de propiedad intelectual
- d. Las distintas modalidades universitarias de relación entre docencia e investigación
- e. Impacto sobre las universidades de América Latina de los nuevos escenarios de creación de conocimientos
- f. El papel del Estado en la promoción de la investigación

Capítulo V. La internacionalización de la educación superior y la tensión de la des-nacionalización

1. La tendencia a la internacionalización de la educación superior

- a. Características de la internacionalización de la educación superior
- b. La nueva educación global
- c. La diferenciación de los procesos de internacionalización educativos
- d. Los impulsores de la internacionalización de la educación superior en América Latina
- e. La internacionalización de la educación como instrumento para incrementar la calidad
- f. La educación como un bien público internacional

2. Nuevas oportunidades de la educación superior en la globalización

- a. El cambio global y las oportunidades educativas
- b. Las políticas de educación superior en la construcción de sociedades del conocimiento
- c. Las regulaciones internacionales
 - i. La creación de regulaciones regionales de la educación superior (el proceso de Bolonia)
 - ii. La libertad educativa global a través de las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio
 - iii. Los acuerdos de libre comercio y la bilateralidad de las dinámicas educativas
 - iv. Las recomendaciones de buenas prácticas de la UNESCO

3. La tendencia a la postgraduarización de la educación superior

- a. Los postgrados como expresión de la sociedad del conocimiento

- b. Características de los postgrados en América Latina
- c. Las características de los estudiantes de postgrado
- d. Las diversas etapas de los postgrados
- e. Los postgrados como parte de los circuitos de la educación transnacional

4. El nacimiento de la acreditación internacional

- a. La complejización de la evaluación y de la acreditación de la educación superior
- b. La acreditación internacional
- c. Causas de la acreditación internacional
- d. La diferenciación de la evaluación y acreditación internacional
- e. Los ejes de la acreditación internacional en América Latina
 - 1. Incorporación de estándares internacionales
 - 2. Acreditación internacional por agencias locales o redes universitarias
 - 3. Marcos legales que permiten la acreditación internacional
 - 4. Acreditaciones internacionales asociadas a acuerdos internacionales
 - 4.1. Derivadas de tratados de libre comercio
 - 4.2. Derivadas de acuerdos y procesos de integración subregional
 - i. El modelo de acreditación internacional en Centroamérica
 - ii. El modelo de acreditación internacional en el MERCOSUR
- f. Perspectivas futuras de la acreditación internacional

Capítulo VI. La virtualización de la educación superior y la tensión de la des-presencialización

1. La tendencia a la creación de industrias educativas

- a. De la cultura presencial a la cultura industrial
- b. El desarrollo de Internet como nueva industria cultural
- c. La confluencia de cultura y educación con la digitalización
- d. El nacimiento de la industria educativa
- e. El nuevo paradigma educativo

2. La tendencia a la virtualización de la educación superior

- a. La tecnología y el nuevo paradigma educativo
- b. Las resistencias sociales a los cambios estructurales
- c. América Latina en la nueva división internacional de la educación a través de la virtualización

- d. Impulsores y restrictores de la virtualización en América Latina
- e. Los impulsores institucionales de la despresencialización de la educación superior en América Latina

3. La tendencia a la despresencialización de la educación superior en América Latina

- a. El modelo tradicional de educación a distancia informal en América Latina
- b. El ingreso de la educación a distancia en la educación superior
- c. El impacto de las nuevas tecnologías
- d. La tendencia a la despresencialización como expresión de la diferenciación institucional
 - 1. Las tradicionales universidades públicas
 - 2. Las universidades a distancia públicas
 - 3. Las nuevas modalidades de acceso públicas en la región
 - 1. La Universidad Nacional Abierta de Brasil
 - 2. Los centros regionales de educación superior de Colombia
 - 3. La municipalización de la educación superior en Cuba
 - 4. Las universidades privadas
- e. Las tendencias dominantes de los procesos de virtualización en la región
 - 1. Hibridación de las modalidades pedagógicas
 - 2. Fraccionamiento internacional
 - 3. Mercantilización
 - 4. Diferenciación y consorciación de las ofertas
 - 5. Creación de regulaciones

4. La diversidad de la construcción de los marcos normativos de la educación a distancia en América Latina

- a. El nacimiento de la educación a distancia sin marcos regulatorios
- b. De las regulaciones a nivel de las instituciones a las regulaciones sistémicas
- c. Ejes de las nuevas regulaciones de la educación a distancia en la región
 - i. Autonomía, competencia y regulación
 - ii. Creación de organismos de regulación
 - iii. Amplitud académica de las normas de regulación
 - iv. La evaluación de la educación a distancia

d. Las tendencias futuras de la legislación de la educación a distancia en la región

Epílogo

Macrotendencias y macrotensiones: Las encrucijadas de la educación superior en América Latina y el Caribe

- a. La tendencia a la masificación de la cobertura y la tensión de la deselitización
- b. Las tendencias a las regulaciones y la tensión de la desautonomización
- c. La tendencia a la diferenciación y la tensión de la deshomogenización
- d. La tendencia a la mercantilización y la tensión de la desgratuitarización
- e. La tendencia a la internacionalización y la tensión de la desnacionalización
- f. La tendencia a la virtualización y la tensión de la despresencialización

Rama Vitale, Claudio

La universidad latinoamericana en encrucijada de sus tendencias / Claudio Rama Vitale.- 1a ed.- Salta : Universidad Católica de Salta. Eucasa, 2020.

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-623-218-4

1. Educación Universitaria. 2. Educación Superior. I. Título.
CDD 378.009

Digitalización: Proyecto451

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Inscripción ley 11.723 en trámite

ISBN edición digital (ePub): 978-950-623-218-4

A mi padre, Ángel Rama, en algún lugar del cielo de América Latina y de quien aprendí muchos valores, entre los cuales, las bases del trabajo académico: rigor, rigor y más rigor.

Introducción

Este libro profundiza en el mar de incertidumbres sobre los caminos de las universidades de América Latina en el siglo del conocimiento. Dioses y profetas, augures u oráculos han tratado de darnos respuestas al futuro desde siempre. Sin embargo, en algún momento la ciencia tomó de la religión y de las diversas creencias el volante de otear en lo desconocido, y las leyes de la física comenzaron a explicar parte del devenir del tiempo. Huxley fue el primero, al pronosticar con apenas unos días de diferencia el regreso de un cometa a la tierra 76 años después de una de sus apariciones, gracias a lo cual abrió un mundo en la mente de las personas al comenzar a plantear la previsibilidad, la posibilidad de certidumbres, la capacidad de visualizar el futuro. Las estadísticas y las matemáticas pretendieron explicar a partir de allí el devenir y desarrollaron sofisticados modelos de tendencias que simplemente trasladaban el pasado al futuro. Hoy ya sabemos que ello no es posible sino que también es una utopía, que los caminos del futuro son múltiples, que la incertidumbre es infinita, que hasta el aleteo de la mariposa puede cambiar el mundo y no digamos los propios hombres construyendo sus sociedades y cambiando los supuestos destinos manifiestos. El futuro, sin embargo, tampoco es azar y a partir de pensarlo se pasó a concebir la existencia de escenarios posibles, y con ello la prospectiva se ha vuelto un eje de la política y de la planificación estratégica (1). Sin embargo, estos escenarios son apenas futuribles, apenas unas posibilidades en un abanico infinito de caminos. Sin duda, aunque nos podamos preguntar si vale la pena un recorrido intelectual inútil que solo mira desde el presente realidades

inexistentes, es también necesario otear desde “los presentes” cómo vemos “los futuros” (2).

No es gratuita la selección de las universidades y de la educación superior como eje de un enfoque prospectivo, en tanto que en el conocimiento descansa parte de los ejes centrales que determinarán el desarrollo económico de la región en cualquier futuro. Sin generación, aplicación y generalización del conocimiento en todas las áreas de la sociedad, ningún motor será suficiente ni posible para encarar el desarrollo; y todos los desarrollos productivos, desde los petroleros hasta las zonas francas, pasando por el turismo o las industrias, quedarán en la categoría de meros enclaves.

La región ha atravesado históricamente diversas concepciones sobre su desarrollo económico y sobre cuáles deben ser los ejes centrales de las políticas públicas. Desde las teorías del despegue que se focalizaban en promover las inversiones en infraestructura siguiendo las teorías de Rostow, a la promoción de la política de sustitución de bienes importados y el avance hacia las etapas más avanzadas de la sustitución de bienes de capital para lograr un desarrollo endógeno —tal como sostenía la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), asociado a la creación de procesos de integración y de expansión de los mercados internos—, hasta las concepciones focalizadas en la necesidad de tener menores tasas de crecimiento poblacional, las que referían a la necesidad de incrementar las tasas de ahorro nacionales por la vía de un incremento del endeudamiento, pasando por las concepciones derivadas del Consenso de Washington cuyo eje se focalizaba en la reducción del aparato estatal, la desregulación y la apertura a la inversión extranjera focalizada en la exportación. No ha faltado en la región diversidad de políticas y concepciones del desarrollo. Y en esta paleta no han faltado tampoco las concepciones asociadas al desarrollo del capital humano y, dentro de

ellas, más recientemente a la educación superior, que se está transformando en la nueva quimera del desarrollo para amplios sectores políticos y sociales.

Es en este sector donde comienzan a colocarse las expectativas de desarrollo, el cual empieza a visualizarse como la “panacea”, como el instrumento cuya reforma puede promover el desarrollo endógeno y autosostenido. El creciente avance hacia sociedades de conocimiento o de la información en red, la complejidad de los nuevos procesos tecnológicos, la centralidad de las industrias de valor agregado de conocimiento en forma intensiva como motores económicos en los países centrales, le han transferido a las universidades, a los sistemas de educación superior y a los sistemas de investigación y desarrollo un amplio conjunto de desafíos y expectativas. Ello hace aún más imprescindible reflexionar sobre las tendencias de nuestros sistemas de educación superior, de cara a intentar develar sus potencialidades o restricciones para conformarse como motores de la creación de saberes y la formación de nuevas generaciones con competencias pertinentes a los nuevos contextos.

La presente investigación es un ensayo que no aspira proyectar números, sino que su objetivo fue develar tendencias y tensiones. No pretende construir escenarios sino conflictos, y propende a pensar el futuro como espacio de resolución de los problemas del presente. En este sentido, se concentra en el estudio y la reflexión sobre algunas de las variables problemáticas más significativas de la educación superior, intentando develar sus lógicas y a partir de allí sus tendencias y las tensiones que se generam ya que finalmente, será de ese encuentro entre tendencias y tensiones donde se construirán los escenarios y los futuribles más posibles. El estudio es una forma de poner un ojo indirecto en el desarrollo de nuestras sociedades y sin duda presupone algunas hipótesis sobre el tipo de educación pertinente. La investigación se presenta

como un ensayo analítico de las variables que inciden con más intensidad en la educación superior de la región, y la investigación se focaliza en intentar analizar las dinámicas de sus funcionamientos y construir un marco tanto prospectivo como tendencial de dichas variables de forma entrelazada, de tal manera que nos permitan superar un análisis parcelado y poder formular visiones más articuladas sobre el futuro de la educación superior en la región.

Sin duda los análisis prospectivos y de tendencias no logran responder a las infinitas incertidumbres del futuro. Menos aún uno solo, focalizado en variables asociadas a la dinámica de la educación superior. Los análisis de Herman Khan y del Instituto Hudson, precursores en esta materia, mostraron que todos los estudios siempre dejaron respuestas incompletas y parciales. Los propios estudios del Club de Roma y las proyecciones del futuro con un fuerte paradigma ricardiano, no lograron prever las realidades del futuro, aunque todos tendamos a afirmar rápidamente que los recursos naturales se acabarán alguna vez y que la población seguirá creciendo.

El siglo XX fue el tiempo de las certezas en los saberes y de la estabilidad de las instituciones educativas como resultado de la lenta renovación de los conocimientos, el funcionamiento de dinámicas económicas basadas en el uso intensivo de recursos factoriales y la existencia de niveles de cobertura reducidos en el marco de instituciones de elites. Esos elementos que caracterizaron ese siglo están cambiando fuertemente para construir en los inicios de este siglo XXI una dinámica con múltiples fuerzas hacia la masificación de la educación, la transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje con el uso de tecnologías digitales, la mercantilización del conocimiento y la internacionalización de la educación en el marco de la creciente sociedad global del conocimiento, que promueve una enorme renovación de saberes y la existencia de múltiples incertidumbres. La vieja planificación rígida ha

dejado de ser viable y se reafirman metodologías para una flexible planificación situacional y un análisis de situaciones y escenarios para proyectar los futuribles. Este nuevo contexto hace a la reflexión y al análisis de las grandes macrotendencias de la educación superior un elemento determinante para la actuación y la formulación de políticas en los escenarios universitarios, y sobre cómo ellas deben focalizarse en el complejo proceso de reformarse para convivir y sobrevivir en la incertidumbre del futuro que caracteriza a la nueva sociedad del conocimiento que se está construyendo a escala mundial.

En este marco de la incertidumbre estructural, es claro que nadie puede predecir el futuro con certeza. Sin embargo, nuestro estudio, al analizar separadamente casi veinte variables y su integración en seis agrupamientos, se focaliza en develar la existencia de diversas tendencias muy marcadas de la educación superior que se derivan tanto de las propias tendencias históricas y de la tradición del pasado como de los nuevos escenarios que se derivan de las tecnologías, las políticas públicas y la multiplicidad de demandas y desafíos que las sociedades están presentando a los sistemas educativos y que estos están pretendiendo responder. Son tendencias que con sus matices se están presentando a escala mundial y sobre los cuales las diversas sociedades de América Latina están reaccionando con sus propias diferencias y matices. De la forma como los países y la propia región respondan a estos desafíos, se determinará en parte el rol y el grado de inserción de nuestras naciones en la sociedad digital del conocimiento, y en la capacidad de responder a las complejas demandas sociales sobre la educación con instituciones pertinentes de calidad.

El presente libro, resultado de la investigación sobre las tendencias universitarias, se desarrolló como un ejercicio de proyección de cada una de las variables seleccionadas en su recorrido futuro, intentando desentrañar las claves propias

de su funcionamiento, sus motores internos y sus contradicciones más significativas, sobre la base de un enfoque que coloca el actual momento como parte de cambios educativos asociados a la nueva economía global de la sociedad de la información en red. En nuestro análisis, el pasado es visto como espacio continuo, donde las huellas de su historia se proyectan sin duda en el futuro; sin embargo, esas fuerzas no logran imponer totalmente los cambios y las nuevas realidades. Son estas fuerzas, tanto restrictivas a los cambios como otras veces incentivadoras de dichos cambios, espacios para construir soluciones. Sin embargo, en general actúan sobre las variables como un factor de resistencia, propendiendo al mantenimiento del ***status quo*** y a la conservación de las tradiciones del pasado, como lo concibe la lógica de los paradigmas.

La conclusión de nuestra investigación es la reafirmación de que estamos en la mitad de cambios sociológicos de una enorme dimensión en la educación superior, asociados al nuevo modelo de la sociedad del conocimiento digital. El primer supuesto, que es al mismo tiempo conclusión, es la creciente deselitización de la educación superior como derivación de la continua expansión de la demanda, que se asienta en los movimientos demográficos de la población y en la democratización de la sociedad, y cuyos ejes de acciones asociadas a las estrategias de sobrevivencia de los hogares derivan del presupuesto en el largo plazo, del mantenimiento de los esquemas que asocian el estudio a los ingresos salariales de acuerdo a las fórmulas de Mincer y a la teoría del capital humano. En ellas se insertan las tendencias a la feminización de la cobertura, apoyadas además en movimientos sociológicos y políticos de continuación de los procesos de democratización de las sociedades y del incremento de la participación de la mujer en los mercados laborales y en la población económicamente activa. No es solo una derivación de nuevas demandas de mercados laborales crecientemente

competitivos, sino de un cambio en cómo la gente ve la relación entre sus perspectivas futuras y el conocimiento. Es una realidad que está golpeando las restricciones de acceso e incentivando una mayor diferenciación institucional.

Decíamos que el estudio de las diversas tendencias nos ha llevado a la conclusión de que estamos frente a un complejo y enorme proceso de transformaciones de la educación superior. Son cambios en sus tendencias históricas, con un quiebre que prefigura cambios sociales de una amplia dimensión. Por eso hemos querido utilizar “neologismos” como vocablos asociados al cambio para definir los nuevos escenarios. Sin duda, también, para poner en el debate académico conceptos polémicos que ciertamente contribuirán a una mayor discusión sobre los escenarios futuros de la educación superior y, por ende, sobre las políticas públicas. La conclusión es que estamos frente a una deselitización de la educación superior — derivada de la tendencia a la masificación de la cobertura, de la tendencia a la feminización de la matrícula, de una tendencia a la diferenciación (deshomogenización)—; derivado de la diferenciación institucional, de la tendencia a la fragmentación institucional, a la complejización de las universidades y a la flexibilización de las estructuras curriculares, así como de una tendencia a la desautonomización, derivado de la tendencia a las regulaciones gubernamentales, la tendencia al establecimiento de sistemas de aseguramiento de la calidad, a la articulación sistémica de la educación superior y al ingreso y crecimiento de regulaciones internacionales. Asimismo, de una tendencia a la desnacionalización derivada de la tendencia a la internacionalización de las ofertas y las demandas, a la postgraduarización internacional de los procesos de enseñanza especializada y a regulaciones internacionales que fijan los patámetros de la movilidad y el reconocimiento de las certificaciones. En adición, visualizamos una tendencia a la virtualización o a

una despresencialización, derivada de tendencia a la transformación de las industrias culturales en industrias educativas con la digitalización, y de la expansión de las tecnologías digitales. Y por último, de una tendencia a la mercantilización (o a una desgratuitarización de la educación superior) derivada de los incrementos de los costos educativos, de las tendencias a la privatización de dichos costos, de la propia diversificación de las fuentes financieras y de la propietarización de la investigación asociado a la creciente rentabilización comercial de los conocimientos aplicados.

1- De Jouvenel, H. (2004). ***Invitation à la prospective***. París: Futuribles.

2- Miklos, T. y Tello, M. E. (2005). ***Planeación prospectiva: una estrategia para el diseño del futuro***. México: Limusa.

CONTEXTO

***La nueva educación en la
sociedad del conocimiento***

La nueva educación en la sociedad del conocimiento

1. El cambio tecnológico y el nuevo paradigma societario. 2. Las transformaciones de los mercados laborales. 3. El nuevo rol del conocimiento. 4. La gestación de una nueva educación. 5. Las nuevas universidades de la sociedad del conocimiento.

1. El cambio tecnológico y el nuevo paradigma societario

Las sociedades contemporáneas están en el clivaje histórico dados los cambios en la base tecnológica de los procesos de producción, distribución, intercambio y consumo; la globalización de los mercados y la expansión, renovación y obsolescencia de conocimientos. Decenas de autores han teorizado sobre la aparición de una nueva fase de la historia, caracterizada por una sociedad que crece motorizada por el conocimiento, que es de carácter global, y que transforma las bases tradicionales del trabajo y las formas anteriores de producción por la incorporación de lógicas digitales. Cada uno la llama de una forma distinta: sociedad de la información, del conocimiento, tecnocrática, postindustrial, en red, digital, intangible, del infocapitalismo, del capitalismo tardío, aldea global, tercera ola, etc. Todos coinciden en la existencia de algún punto de inflexión con el anterior modelo dominante social, económico y tecnológico, que ha comenzado a gestar una nueva dinámica societaria. Se tiende a coincidir en que el nuevo escenario se basa en

la irrupción de nuevas tecnologías de base digitales, fundamentalmente de información y comunicación —como la microelectrónica— y en la conformación de un modelo de acumulación donde la creación de valor está asociada a la introducción de conocimientos aplicados en las funciones de producción tradicionales, en una dinámica de innovación permanente resguardada por los derechos de propiedad intelectual y en la conformación de mercados globales y articulados a través de redes digitales.

La expansión de nuevas fuerzas productivas se ha comenzado a generalizar, impulsando cambios significativos en todos los ámbitos societarios. Con más o menos intensidad, la expansión de los conocimientos, la digitalización y la globalización están impactando en todos los modelos de sociedades y en todos sus ámbitos, y con especial intensidad en los mercados de trabajo, y por ende en la educación y en las instituciones educativas (3). Es una confluencia de múltiples golpes que impactan y transforman las instituciones de educación superior (4). Las empresas compiten a escala global a partir de la creación de innovaciones que requieren personal altamente capacitado para su gestación así como para su gestión, generando nuevas demandas de competencias. Sin embargo, tales invenciones o innovaciones en general se desarrollan a través de procesos de “creación destructiva” de las combinaciones existentes de los recursos por nuevas combinaciones (con nuevos productos, procesos, organizaciones, sistemas de producción, intercambio y consumo), que crean múltiples impactos sociales (5).

El desarrollo económico se conforma como un proceso de cambio que permanentemente se transforma desplazando incesantemente los equilibrios preexistentes a partir de innovaciones derivadas de cambios tecnológicos que transforman los procesos de trabajo, y que crecientemente provienen del interior de las empresas. Aparecen así nuevas teorías que explican cómo al interior de las organizaciones

se produce la creación de conocimientos a partir de la transformación de saberes tácitos en explícitos para resolver problemas concretos (6). A su vez, la necesidad competitiva de una incesante innovación que se produce en los mercados les impone a las firmas anticiparse a través de la investigación, la inversión de capitales de riesgo y la generación de condiciones de creación y preservación de inventos e innovaciones como mecanismos de generación de riquezas y de consolidar sus posiciones de mercado.

La dinámica de la acumulación de capitales se basa en la irrupción de permanentes creaciones destructivas que, al tiempo que generan ganancias extraordinarias, pueden producir la desaparición de vastos campos laborales; ya que al crear procesos y productos, otros tienden a desaparecer o perder sus posiciones de mercado, con múltiples implicancias laborales si los requerimientos son diferenciados y las personas no realizan las necesarias reactualizaciones de sus competencias. Este proceso impacta directamente sobre las instituciones educativas en tres dimensiones: al demandar la generación de nuevos conocimientos que permitan la creación de innovaciones y su gestión, al crear nuevos campos educativos como resultado de cambios en los procesos de trabajo y al demandar la actualización de las competencias de las personas para ajustarse a las nuevas realidades de los mercados de trabajo. La movilidad laboral desde mercados —y competencias— en declive hacia mercados —y destrezas— en expansión solo es posible bajo libre movilidad y con sistemas educativos perfectamente sincronizados con los cambios en los mercados y en las divisiones sociales y técnicas del trabajo que ellos significan. Las innovaciones no tienen como eje dominante meramente procesos incrementales, sino que buscan cambios estructurales que están asociadas a niveles de composición orgánica superiores con mayores complejidades tecnológicas y que por ende requieren otras

destrezas y competencias por parte de las personas. Tales dinámicas de desaparición y aparición de empleo, si bien se tienden a producir en entornos y economías muy dinámicas y/o abiertas a la competencia global, también estarán también asociadas a los propios sistemas educativos; ya que estos son los determinantes de los niveles de la innovación social, de la capacidad de gestión de los nuevos saberes y de la reactualización de las competencias. Indirectamente además las incidencias son más amplias, ya que la competencia empresarial con base en innovaciones deriva en enormes niveles de inversiones en investigación e innovación, que a su vez impactan sobre los sistemas educativos al demandar un crecimiento de los conocimientos existentes.

Así, en las últimas décadas se ha comenzado a desarrollar a escala global un nuevo modelo económico asociado a la irrupción y generalización de nuevas tecnologías de producción (7). El cambio del paradigma técnico-económico desde los 80 y los 90, expresado en la microelectrónica y la programación, y sintetizado en lo digital, creó nuevas formas de producción y nuevas configuraciones sociales, entre las cuales también se ha estado gestando una nueva educación. Este impacto de los cambios en las herramientas de producción con la microelectrónica se ha ido generalizando a todos los ámbitos, conformando muy rápidamente un nuevo tipo de sociedad global que se expande en términos económicos y sociales a través de la digitalización y la introducción permanente de innovaciones que derivan ambas de conocimientos aplicables a la producción. **Esta revolución tecnológica** está permitiendo la sustitución de procesos de trabajo por otros de alta densidad, con sustitución de un tipo de empleo de baja capacitación por procesos automáticos expandidos gracias a trabajadores simbólicos que requieren, a su vez, trabajadores con alta formación de capital educativo (8). En este escenario, todas las diversas

conceptualizaciones se orientan a posicionar el conocimiento como el factor clave y el motor central de la evolución económica y social contemporánea. Es así que se formulan las definiciones de capital humano, capital intelectual, capital ingenieril, capital cultural, o de capital de riesgo, asociados a la innovación, como conceptos de definición de un nuevo impulsor del desarrollo. Ellas remiten, en diversas formas, al proceso mundial en el cual se está creando una nueva sociedad global, con una división internacional del trabajo asociada a tijeras de precios derivadas de la densidad tecnológica de la producción, y donde el conocimiento crecientemente mercantilizado se localiza en los países centrales, que se redefinen como los centros de producción, apropiación y utilización intensiva de esos nuevos saberes protegidos por una ampliación del derecho de propiedad intelectual a escala internacional.

Este es un fenómeno a escala de toda la economía mundial derivada de una revolución tecnológica, que se está expandiendo y distribuyendo global y desigualmente en un proceso de adaptación, asimilación y reestructuración que tiene ya casi dos décadas y que se extenderá por varios quinquenios más (9). No es este, sin embargo, un escenario totalmente novedoso en la evolución de la humanidad, sino que la historia de los últimos quinientos años muestra una evolución económica y social a través de etapas y ciclos basados en tipos de tecnologías como infraestructuras tecno-productivas que modelaron los procesos sociales, tal como en su momento fueron el vapor con la producción textil, el carbón con el ferrocarril de acero o la electricidad con la cadena de montaje fordista (10).

Una revolución tecnológica es un conjunto de tecnologías, productos e industrias nuevas, capaces de sacudir los cimientos de la economía y de impulsar una oleada de cambios sociales a largo plazo en toda la sociedad, en lo que se ha dado en llamar la tecnoestructura (11). Tales cambios, históricamente, se han apoyado en un conjunto de

industrias motrices que, al incorporar técnicas de producción que los nuevos paradigmas tecnológicos permitían, empujaron y motorizaron profundos cambios en el conjunto de la sociedad. Son las fases marcadas y caracterizadas por la revolución industrial, con sus diversos ciclos impulsados por industrias motrices. Tales cambios en la base productiva, como derivación de las nuevas tecnologías que funcionan como soportes de la economía, impactan en múltiples dimensiones en toda la sociedad. Actualmente, las bases del nuevo sustrato tecnológico descansan en la microelectrónica barata y en la informática, que se comienzan a expandir e incorporar en toda la estructura socio-productiva a través de una multiplicidad de formas. De las cadenas de producción de Ford a los talleres robotizados, de las formas de producción continuas a la producción a medida y flexible, de la producción para **stock** a la producción “just in time”, de la comercialización física al **e-business** digital, en red y global (12). Tales motores de la acumulación de capitales están renovando toda la base productiva de las naciones y se están generalizando hacia todos los sectores, transformando radicalmente las formas en las que con anterioridad se producía, consumía, vivía, transportaba, comercializaba, y también educaba, entre otras. Bajo este enfoque se asocian históricamente las reestructuraciones sociales a esas sucesivas oleadas tecnológicas, las cuales no solo cambian las formas de producción, sino que también transforman las organizaciones sociales y las modalidades por las cuales las personas se relacionan e interactúan.

En el ámbito del pensamiento económico se ha conformado una escuela teórica que ha sustentado la dinámica del funcionamiento del sistema capitalista a través de una sucesión de ciclos que encuentran su sustentación profunda en las revoluciones e innovaciones tecnológicas y que impactan a las sociedades impulsando y modelando nuevas estructuras sociales. Este enfoque ha tenido un

recorrido intelectual jalonado de diversos momentos teóricos en el siglo XX: por la identificación de los ciclos económicos y por visualizar al sistema capitalista como un proceso de desarrollo de fases de auge y de depresión, con Kondrátiev; por la asociación entre los ciclos y la renovación de los bienes de capital, con Garvy, Mandel y Keynes; por la identificación del rol del empresario y el impacto de las creaciones destructivas, con Schumpeter; por el agotamiento del impacto de los tipos de capitales tradicionales y el nacimiento de un residual explicativo, con Solow; por la teorización del capital humano como el factor determinante de la productividad, con Shultz; por la relación entre salarios y productividad dada por el aumento del capital humano, con Mincer; por el significado de la microelectrónica en la transformación productiva, con Freedman; por la dimensión de este proceso en el nacimiento de una sociedad postcapitalista, con Drucker; por las características del conocimiento desarrollado en la tercera ola en la organización de las sociedades y la transferencia de poder hacia los trabajadores simbólicos, con Toffler; por la forma que asume el nuevo escenario de los comercios en red en la galaxia Internet, con Castells; por la dimensión de los cambios en la tecno-estructura derivada de la generalización de la microelectrónica, con Pérez.

Aunque para algunos el enfoque se apoye en la tercera ola, la larga duración o el quinto ciclo, todos coinciden en poner el acento en una nueva dinámica social y económica basada en la microelectrónica, la gestión informática, las innovaciones permanentes y el reemplazo de tecnologías tradicionales por nuevas técnicas de relación del hombre con la naturaleza, que remodelan las estructuras sociales y generan amplias y complejas reingenierías sociales y productivas. Los análisis, sin embargo, han ido avanzando desde un cierto determinismo tecnológico, como muy simplemente lo hemos referido, hacia un marco analítico en el cual se retroalimentan los determinantes de la

incorporación de tecnologías y las características de la propia sociedad, y bajo el cual es en el propio impacto social del nuevo modelo —y su grado de estandarización y de aceptación— donde se definen las bases de la efectiva reestructuración y transformación al interior de las diversas sociedades.

2. Las transformaciones de los mercados laborales

Asociado a estas tecnologías y a las derivaciones de la competencia económica, se ha producido un rápido proceso de cambio en la composición de los mercados laborales. En tanto la producción se asocia a la densidad tecnológica y a la innovación, se han generado nuevas exigencias laborales por incremento de competencias específicas y generales. Hay un nuevo contexto global del empleo a escala mundial, en el cual se visualiza la desaparición del empleo industrial y la expansión del empleo en los servicios, el desarrollo de un empleo local que se asocia a la exportación y que se estructura como terminal de redes de empleos globales en función de densidades tecnológicas y de altas especializaciones dadas por la apertura de las economías. Los mercados laborales, por su parte, incrementan su flexibilidad e incertidumbre asociadas a una mayor volatilidad global y a permanentes cambios en la capacidad competitiva. En este escenario, el empleo se internacionaliza y la emigración profesional se comienza a articular con carácter permanente de flujo migratorio y los sectores de baja capacidad y alta formación también se movilizan rápidamente en función de las demandas laborales de otros países. La migración se torna estructural como forma de ajuste de los desequilibrios de los mercados